



Acentos Latinoamericanos: Las izquierdas latinoamericanas.

¿Herencia del siglo XX o reinención en el XXI?

Episodio 4, Temporada 6

[Música de entrada]

Presentadora [0:02]:

Bienvenidas y bienvenidos a la sexta temporada de Acentos Latinoamericanos. El podcast que analiza las crisis que enfrenta América Latina. Presentado por CALAS, el Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados. En cada episodio escucharemos un diálogo entre investigadoras e investigadores expertos que pondrán el acento en los problemas sociales y debates de actualidad que enfrenta la región.

Hans-Jürgen Burchardt [00:28]:

Hola, bienvenidas y bienvenidos una vez más al podcast de CALAS Acentos Latinoamericanos, yo soy Hans-Jürgen Burchardt, director de CALAS y catedrático de Política Internacional en la Universidad de Kassel, una ciudad que está en el centro geográfico de Alemania. Hoy vamos a hablar sobre un tema sumamente importante. Me parece que el título del podcast de hoy es la izquierda en América Latina, pasado y presente, estoy muy contento de discutir eso hoy en este podcast. Para empezar con este debate contamos con la participación de dos distinguidos colegas cuyas perspectivas ofrecen una mirada profunda sobre esta temática. Les doy la palabra a Valeria Manzano y a Edgardo Lander para que se presenten brevemente.

Valeria Manzano [00:54]:



Hola, ¿qué tal? Soy Valeria Manzano, soy historiadora, soy profesora de Historia en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina.

Edgardo Lander [01:07]:

Yo soy Edgardo Lander, sociólogo venezolano, profesor jubilado de la Universidad Central de Venezuela. En la actualidad soy docente del Programa de Maestría en Ecología Política y Alternativas al Desarrollo de la Universidad Andina en Quito.

Hans-Jürgen Burchardt [01:25]:

Valeria, nosotros sabemos que uno de los enfoques de tu investigación es precisamente la generación de identidades de la izquierda, tanto en el pasado y, como sabemos, para entender el presente y diseñar el futuro, necesitamos entender el pasado. Y además tienes un enfoque, tengo entendido, también en la cuestión de la juventud. ¿Tú me puedes dar cuáles son los dos puntos más importantes para la generación de una identidad de la izquierda en el pasado?

Valeria Manzano [01:49]:

En verdad, me parece que el punto para pensar las izquierdas latinoamericanas, desde mi perspectiva, es pensarlo a una escala continental, una escala regional. Es importante tener en cuenta cuáles son ciertos elementos de esa cultura política, de las izquierdas. Y diría que por buena parte del siglo XX hubo básicamente tres núcleos en términos de proyectos, en términos de ideas que fueron fundamentales. Una fue el antiimperialismo, fuertemente antiimperialismo, inversión, antiimperialismo norteamericano. La segunda, muy importante, la idea, al menos de revolución o algún tipo de idea de revolución. Y por último, una concepción relativamente similar en torno a cómo se imaginaba el futuro. Un futuro que podía ser un futuro, una sociedad sin clases en su vertiente marxista o un futuro en términos de liberación nacional en el caso de las versiones más



nacionalistas. Pero creo que esos son esos elementos que configuraron por buena parte del siglo XX a la cultura de izquierdas en América Latina.

Hans-Jürgen Burchardt [02:53]:

Antes de llegar a Venezuela y a Edgardo, realmente quisiera profundizar uno de los puntos que mencionaste ahora, porque en Venezuela también se hablaba de una revolución bolivariana y después del socialismo del siglo XXI. Pero el concepto de la revolución del siglo pasado, como tú conoces como historiadora mejor que yo, era precisamente un concepto de una victoria militar. Y la victoria militar siempre necesita realmente una concentración de poder militar muy fuerte. Conoces tú realmente un ejemplo donde eso, esa concentración de poder después se ha resuelto y se ha llevado a canales y métodos participativos para precisamente las masas, que son la revolución. ¿O siempre se quiere un núcleo muy duro y muy concentrado?

Valeria Manzano [03:37]:

Excelente la pregunta. Creo que no, por lo menos el intento estuvo en el intento muchas veces del desmantelamiento de las dos cosas. O sea, ahí me parece que está la ambivalencia más importante de todos los procesos con una. En el caso de Nicaragua, que es la última, digamos, oleada revolucionaria de la segunda mitad del siglo XX, creo que hay algo interesante que es que hubo un intento de reformulación de las características de esas propias Fuerzas Armadas y en el caso de Cuba, también la creación de un ejército popular. O sea que si bien, digamos, había un intento de generar bases diferentes para lo que sería el nuevo poder militar, también y especialmente bajo condiciones muchas veces de muchísimo temor ante una amenaza de intervención, se ampliaban las bases de ese poder militar. Sí, eso obturó la posibilidad del desarrollo de formas alternativas de poder popular. No necesariamente, digamos, en algún momento coexistieron, o por lo menos en algún momento de la de la Revolución nicaragüense, que es la



que tengo más en claro. Pudieron coexistir formas de construcción de o intentos de construcción de poder popular, y lo digo entre comillas, con una militarización importante de la sociedad.

Hans-Jürgen Burchardt [04:53]:

Uno de los países que realmente, a partir de los noventa, era una señal para América Latina y que trataba precisamente con una elección democrática, crea un nuevo régimen en Venezuela. Edgardo Y lo que estamos escuchando en los últimos meses o incluso años en Venezuela es completamente constante, irritando y complicado. Y cómo es posible que un país —yo conozco Venezuela— también hace muchos años que un país que realmente también tenía solamente un sistema y una cultura profundamente democrática, ha vuelto a eso que podríamos observar en el último medio año. Es decir, con la última elección probablemente nos puedes hablar un poco de eso que pasó y como tú lo estás interpretando, no solamente la actualidad, sino también las largas tendencias que habían permitido este tipo de cambio a un régimen autoritario en Venezuela.

Edgardo Lander [05:49]:

En Venezuela fue un proceso que comenzó electoralmente. Comenzó con gran apoyo popular, comenzó con un cambio constitucional, comenzó basándose en la institucionalidad existente. Básicamente, la nueva Constitución fue una Constitución, digamos, socialdemócrata, avanzada en términos de ampliación de los derechos humanos en muchas escalas. Incorporación de un capítulo muy vigoroso de derechos de los pueblos indígenas con una visión de mundo. Y básicamente el proyecto alternativo no está pensado en términos de modo alguno como socialista. Está pensado como un proyecto que yo creo que es mejor entenderlo en términos de valores. Es decir, se apostaba a superar la desigualdad, profundización de la democracia, antiimperialismo, unidad latinoamericana, cultura latinoamericana, pueblos afro, indígenas, etcétera, como puntos de partida.



Entonces era una cosa que apelaba a un imaginario abierto y el proceso de los 25 años son un proceso de cómo ese imaginario abierto, rico, plural, se va cerrando, cerrando, cerrando. Y para mí un hito fundamental fue el momento en que Chávez declaró que la Revolución bolivariana era socialista, porque eso es un clic, una transformación en los imaginarios cuyas consecuencias se empezaron a ver paso a paso.

Hans-Jürgen Burchardt [07:23]:

¿Qué año fue eso?

Edgardo Lander [07:24]:

Eso fue en el Foro de Porto Alegre del 2006. A partir de ahí se empezaron a dar cosas de consecuencias muy graves. Posteriormente, en primer lugar, Chávez llamó a la creación del Partido Único de la Revolución Bolivariana. Quería la disolución de los partidos de la coalición y la creación de un solo partido del cual era, por supuesto, el jefe. Entonces ahí ya se crea toda una lógica que tiene que ver con esa concepción de Estado partido, sin una reflexión crítica, por supuesto, de cuál había sido la experiencia de Estado partido en los procesos del socialismo real y proceso cubano también, obviamente. Y ocurre también una consecuencia en el terreno del movimiento popular, de la organización popular, de unas modalidades diversas de organización de base, donde la lógica era una apelación al conjunto del mundo popular. Se pasa a una noción de la organización popular como consejos comunales y comunas que están organizados desde el Estado por el Estado, regulados por el Estado. Y simultáneamente, una lógica de verticalidad en la cual tanto la línea política del sentido de la organización y muy importante, el financiamiento de la organización viene desde el Estado. Entonces se crean procesos de incorporación de millones de habitantes, efectivamente. Pero en organizaciones que carecen de autonomía, que tienen esta lógica partidista de la línea correcta que se impone desde arriba y que hacen muchas iniciativas muy



importantes, muy interesantes, que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de la gente. Por ejemplo, en los barrios de Caracas, en términos de acceso al agua, de escaleras para subir a los barrios, en términos de espacio público, colectivo, de escuela, etcétera, etcétera. Pero todo con dinero que viene de arriba y la noción de creación de riqueza y autonomía sobre la base de tener capacidad propia, de generación de fuentes, de recursos para poder actuar. Eso simplemente estuvo presente solo en algunos casos rurales.

Hans-Jürgen Burchardt [09:51]:

Tú piensas que realmente lo que se podía observar en Venezuela y también se puede ver en muchos países de América Latina, donde realmente la exportación de materia prima es una de las bases de la economía. Tiene que ver con eso lo que pasó primero, la derrota de la izquierda y segundo, también ese flanco abierto hacia el autoritarismo en Venezuela, ya no un flanco sino una realidad.

Edgardo Lander [10:14]:

En Venezuela no solo había una economía rentista, un Estado rentista, sino una sociedad rentista, una sociedad rentista y un modelo político rentista. O sea, el Estado concentra la totalidad del ingreso petrolero, que significa 90 o 95% del ingreso de divisas, una elevada proporción del gasto público, este del ingreso de la sociedad. Pero el sistema político también es un sistema político totalmente dependiente de eso. O sea, los partidos se conforman como mecanismos de acceso a la posibilidad de distribución de renta y esas son las pugnas políticas. Inclusive eso permite cosas que en Venezuela fueron muy valoradas, que fue la creación de un sentido común socialdemócrata, en el cual las nociones de igualdad, las nociones de la responsabilidad del Estado, las nociones de acceso a la educación y a la salud pública fueron sentido común. Eso era posible con el ingreso del petróleo. Entonces, la totalidad del imaginario de la transformación fue sobre la base de otra forma de distribución, otra forma de gastar el ingreso



petrolero. Pero Chávez, en uno de los planes de la nación que él planteó de su proyecto electoral, este planteaba la diferencia de la política petrolera revolucionaria está en cómo se gasta la renta petrolera. Y entonces ahí quedaba claro que no había un cuestionamiento del impacto ambiental, no había un cuestionamiento de las implicaciones del rentismo como tal, sino que era efectivamente una reorientación del gasto que ocurrió y ocurrió en una forma muy potente.

Hans-Jürgen Burchardt [12:07]:

Para terminar esa primera parte del podcast, a mí me parece, para entender mejor América Latina que en gran parte depende de un sistema de desarrollo, de exportación, de materia prima. Son sociedades rentistas y tienen completamente otras lógicas. Eso probablemente no le va a gustar a mucha gente de la izquierda, porque entonces no es tanto el capitalismo, sino que es una forma de producción y reproducción social propia que debemos profundizar muchísimo para entenderla mejor. Y ahí te tengo la última pregunta para esta primera parte, Valeria. Si estamos hablando de la sociedad rentista, también tenemos que hablar de la identidad rentista. ¿Ya tú has estudiado este tema o eso va a ser tu próximo proyecto?

Valeria Manzano [12:48]:

Creo que hay algo que está emergiendo y no va a ser un nuevo proyecto. Si quería saberlo, no lo va a hacer. Pero creo que especialmente en algunos países del Cono Sur emergieron tipos de formas de los que son jóvenes. Ligo con la juventud también las empresas unicornio, que hoy por hoy muchas de ellas que son realmente muy potentes a escala latinoamericana. Una de esas es MercadoLibre, ideada supuestamente por un joven talento del desarrollo tecnológico argentino que se expandió en toda América Latina y que compite casi con mucha dignidad, digamos con eBay o con Amazon directamente. Y a donde



voy, que me parece que hoy hay una emergencia entre las nuevas clases dominantes de una renta por una renta en la nube. Hay un proceso incipiente y en algunos casos un poquito más avanzado, muy vinculado al desarrollo de nuevas tecnologías, donde hay que volver a pensarlo. Hay un rentismo en la nube.

Hans-Jürgen Burchardt [13:43]:

¿Lo que yo me pregunto, precisamente con tu primera respuesta, es decir, ¿cuáles son las identidades más importantes de la izquierda del siglo pasado, que era precisamente el antiimperialismo? Porque si vemos que ahora tenemos una nueva situación geopolítica y entonces la misma, Estados Unidos está pensando con Trump en un nuevo proteccionismo y entonces ya no hay imperialismo ni antiimperialismo. Se habla de una revolución de precios o de algunos mercados, pero no realmente dedicándose a ese proceso de emancipación como lo conocíamos o como habíamos pensado en el siglo pasado. ¿Entonces la pregunta sería, más bien, cuál es la identidad en esos países que realmente? Primero, porque fracasó la identidad en el siglo pasado de la izquierda, es una lástima que no quieras estudiar realmente la identidad rentista, porque eso sería un proyecto de futuro. Debemos pensar en algo conjunto y si no, de toda manera, ¿cuál podría ser o cuáles son las fuentes?

Valeria Manzano [14:30]:

Retrotraigo tu interrogación es muy buena, pero la retrotraigo especialmente a pensar en términos más políticos, digamos por dónde pasaría hoy por hoy una identidad que hoy podríamos pensar de izquierda o si tiene sentido. Si hay una derecha autoconsciente que se percibe que lo es y que milita su identidad política, tendríamos que pensar que habría una izquierda más allá de lo que la nueva derecha, especialmente, está sindicando. A mí me parece que hay algo de esa experiencia que pone los cimientos para la izquierda en toda América Latina, de lo que después los llamamos progresismo. Hay una serie de sujetos que van



apareciendo con más centralidad que en otras experiencias; movimientos de mujeres, movimientos de jóvenes, incluso lo malo, lo conflictivo que fue la así llamada cuestión indígena en Nicaragua, que después te termina resolviendo, lo digo entre comillas, digamos, por el reconocimiento del principio de autonomía constitucional. Digamos, pone en la agenda en este momento, o por lo menos así se vio desde afuera, no pone en la agenda política de lo que en este momento eran las izquierdas una serie de sujetos, posiciones y demandas que no eran tan obvias hasta una década atrás.

Hans-Jürgen Burchard [15:37]:

Ya vamos a llegar del pasado al futuro y al presente, pero antes vamos a un breve corte y regresamos en un instante a esa discusión sumamente interesante sobre los caminos de la izquierda en América Latina y el Caribe.

----- **Corte [00:15:51]:** -----

Presentadora [15:56]:

Recuerda visitar nuestra página www.calas.lat/publicaciones para encontrar los perfiles de los expertos de este episodio, así como bibliografía complementaria sobre el tema que exploramos hoy.

Hans-Jürgen Burchardt [16:11]:

¡Hola, hola! Estamos de regreso con Acentos Latinoamericanos, donde hoy nos acompañan Valeria Manzano y Edgardo Lander, de Argentina y de Venezuela. Ya podían escuchar la primera parte de ese interesante podcast donde hablamos



realmente sobre el pasado, la historia y el análisis de lo que había pasado con la así llamada izquierda en el siglo pasado. Y por supuesto, después del pasado tenemos que hablar del presente y el futuro. Y lo que podemos ver en este momento es un auge preocupante de la extrema derecha, no solamente en movimiento, sino también como en casos como en Argentina, en Estados Unidos y en Europa. También se puede observar eso cada vez más, que están llegando en funciones de poder, de gobierno y con eso, por supuesto, pueden multiplicar mucho más todavía su posibilidad de difundir sus ideas y sus políticas.

Edgardo, en tu análisis sobre Venezuela, una vez tú mencionaste que realmente si estamos hablando de Venezuela y de la izquierda, tenemos que había también y eso ya es un proceso también para ampliarnos un poco el horizonte. Tenemos que reconocer que Venezuela primero no es un país de la izquierda o progresista, que no es un país democrático, sino un autoritarismo, y la izquierda debería aprender. Y la crítica tuya, muy precisa, puntual y correcta en mi criterio, es precisamente que la izquierda no lo ha hecho, todavía no ha encontrado un balance. Cómo se pueda realmente reflexionar o responder a esos países que últimamente, llegando de un movimiento emancipatorio democrático como Venezuela o Nicaragua en su momento, ahora son cada vez más autoritarios a un nivel que la izquierda que quiere igualdad y participación debería luchar contra ellos o criticarlas. Y no lo hacen. ¿Cómo se llegó a ese autoritarismo? ¿Y cuál es tu respuesta? ¿Qué podría hacer la izquierda para darle otra respuesta no tan tradicional y común? ¿Con respecto a Venezuela, como podemos observarlo en los últimos tiempos?

Edgardo Lander [18:14]:

Yo creo que la izquierda en general tiene en su historia una limitada capacidad de autocrítica y de aprendizaje de su propia experiencia. Primero hay que aprender a desprendernos de categorías cerradas, de dogmas y verdades eternas, como que los males del mundo son el imperialismo de Estados Unidos, por ejemplo, y que eso define todo lo demás. Esa noción que viene de la Guerra Fría y del campismo



termina siendo extraordinariamente perversa porque se niega a reconocer las transformaciones que han ocurrido en el planeta en las últimas décadas. Ha habido unos reacomodos geopolíticos absolutamente fundamentales. Hoy no tiene sentido de modo alguno decir que el imperialismo son los Estados Unidos. O sea, si lo que está ocurriendo en Ucrania no es imperialismo ruso, o si las lógicas expansionistas no militares, pero expansionistas en las relaciones con otros pueblos de China, no son una expresión de otra modalidad de imperialismo capitalista. Entonces terminamos viendo el mundo en términos maniqueos, sí o no, blanco o negro, lo bueno o lo malo? y desde esa lógica, cualquier cosa que se haga a nombre del imperialismo es buena, aunque sea solo discurso, pero es buena porque es la confrontación al enemigo principal que es el imperialismo. Entonces creo que aquí hay una ceguera y una especie como de retraso histórico, de lectura de la realidad, que termina siendo extraordinariamente bloqueador de posibilidades de reflexión crítica y de entender lo que está, lo que está pasando.

Hans-Jürgen Burchardt [19:59]:

¿La querida izquierda de nuestra generación, Edgardo, todavía tiene la capacidad de hacer esa reflexión? ¿O tenemos que esperar que venga una nueva? Edgardo Lander:

Edgardo Lander [20:00]:

Creo que es obligación exigírselo a todo el mundo. Lo que pasa es que para mucha gente de la izquierda que le dedicó su vida a la noción de la transformación, de la revolución, etcétera, eso se convirtió en religión, se convirtió en fe, se convirtió en organizador de la afectividad y de la propia vida. Entonces, desprenderse de eso y reconocer que muchas de las cosas en las cuales se creía ya no sirven, ya no dan cuenta de la realidad. Y para otras generaciones que llegan y ven lo que está pasando en el mundo, hay un discurso que se refiera a



eso. Es ajeno, absolutamente ajeno. O sea, no hay, no hay ninguna identidad con ninguna posibilidad de construir identidad con eso.

Edgardo Lander [20:07]:

Yo personalmente creo que no solo hay que descartar la noción de socialismo, porque el socialismo ya no sé si era inevitable o contingente, pero a eso condujo. Pero yo inclusive creo que descartar la noción de revolución. Porque revolución plantea la transformación en un momento de ruptura del conjunto de la sociedad. Y eso solo se puede hacer desde un poder centralizado. Y es el Estado. Para que la humanidad sobreviva en este planeta tenemos que salir del capitalismo, porque el capitalismo es la muerte.

Valeria Manzano [21:24]:

Y no nos alcanza con volver a Rosa Luxemburgo. Plantear socialismo o barbarie, digamos, porque esa es la otra opción. O sea, coincido con que hay algo de la autocrítica necesaria, hipernecesaria Sin el látigo tampoco. No hay algo de la de la autocrítica que tiene que ser fuerte, que tiene y que posiblemente implique deshacernos de una reflexión que evoque a ese socialismo realmente existente o lo que existieron. Podríamos seguir proyectando hacia el futuro utilizando la misma noción y la misma categoría, sin haber, digamos, sin saber que ya está cargada, digamos ya está demasiado Lowry, dirían en inglés, o sea, demasiado cargada la noción de socialismo históricamente cargada y llevando a esos derroteros autoritarios. Pero sí me parece que de todas maneras el tiempo que necesita procesar una autocrítica porque es un tiempo largo para poder imaginar, a partir de ahí, qué se quiere. No, no se nos está arrasando realmente, los últimos 25 años nos están arrasando con. Si pensamos en la gran transformación, la gran transformación está ocurriendo, digamos. O sea, se crearon mundos posibles, alternativos. Cuando pienso en la nube, lo digo en serio, digamos. O sea, hay ahí una realidades paralelas que se van creando y que no tenemos herramientas para



manejarlas y que son aplastante, son aplastante de la subjetividad, de la del hasta de la. La corporalidad es nueva, entonces yo soy disruptivo. Yo creo que hay una gran transformación dando vueltas, pero para eso, digamos, para ver cómo confrontamos con esta gran transformación que está teniendo lugar ahora, creo que no tenemos herramientas y nos tenemos que hacer cargo. No, no las tenemos.

Hans-Jürgen Burchardt [22:36]:

Yo creo que realmente el punto de Edgardo también. Lo que tú dices, Valeria, precisamente sea un poquito más autocrítica. Nos ayuda para recuperar credibilidad. Porque estamos viendo realmente las campañas de la derecha en muchos países de América Latina siempre nos están diciendo bueno, si ustedes votan por la izquierda o el progresismo, votan por el futuro de Venezuela en su país y esas cosas. Y ahí tenemos que realmente mientras nosotros no hacemos la crítica a aquellos regímenes y dinámicas, por supuesto siempre nos pueden seguir diciendo, pero a mí me queda eso. Eso también es una pregunta. Primero te la voy a hacer a ti, Valeria después, de haber cagado, porque ustedes conocen aquí la misma izquierda que no quiera ser más crítico consigo mismo, es también una izquierda que habla mucho del buen vivir y habla mucho de otras cosas muy lindas que me encantan. Todo es un poquito folclórico, es bueno, pero me parece sumamente importante. Para el otro lado veo que una mayoría de la población, no solamente en América Latina, sino igual que en Europa, en Estados Unidos, tienen una patología de no aprendizaje. No quieren aprender, no quieren cambiar completamente nada. Y además de eso, como después viene la extrema derecha y tiene la promesa con nosotros, no tienes que realmente cambiar nada. Y después tenemos el autoritarismo y con el autoritarismo te garantizamos que mientras tú seas parte de nuestro colectivo tampoco te va a pasar nada. Tenemos un problema muy grande. Entonces a mí me parece que a la izquierda en ese momento le falta una nueva narrativa completamente. Entonces te pregunto



Valeria, tú, porque la narrativa necesita tener pasión, identidad, ideas. ¿Cuál es tu narrativa para las futuras generaciones para que no voten a favor de la extrema derecha y para que piensen luchar nuevamente a la Gran transformación, como tú mismo la mencionaste?

Valeria Manzano [24:13]:

No, dos cuestiones. Una, que yo no estoy de acuerdo con la noción de narrativa. ¿Yo creo que ese es el problema, Ese es uno de los grandes problemas, digamos, no? Porque es verdad que eso pueda tener, te la devuelvo. Es verdad que desde el otro lado de la ventana, uno puede decir las derechas tienen su narrativa, hasta ahí no más. O sea, a mí me parece que parte de la gran transformación es haber desbloqueado la posibilidad de su mundo anti narrativo, digamos. O sea, es un mundo realmente anti narrativo, es un mundo de flash, de eslogan y creo que parte del problema ya no de comunicación, sino de lenguaje, comunicación y reflexión, es que de nuestro lado, cualquiera sea el nuestro, el de los buenos, se ha apuntado a la narrativa. Para mí esa es la gran mutación de los últimos 25 años. Parte de la gran transformación. Digamos no pensar que necesitamos un contrarrelato, una contra narrativa. Ahí estamos, cayendo en un error, pensar o centrar nuestro proyecto en producir un gran relato o una gran narrativa, es parte de lo que tenemos que dejar en el siglo 20, porque ya no es nuestra época. Empezar con la igualdad de oportunidades.

Edgardo Lander [24:10]:

Yo creo que efectivamente hace falta algún discurso capaz de seducir, capaz de seducir, que de alguna manera aparezca como algo por lo cual vale la pena pensar, luchar, soñar. Y esto se nos ha disuelto. Ahora, yo creo que en términos de pensar las posibilidades de la transformación y alternativas al capitalismo, tenemos que pensar en diferentes escalas y diferentes temporalidades que no podemos pensar en como en un solo bloque, en la totalidad de la transformación.



En términos de temporalidades, hay asuntos que requieren respuesta inmediata o si no, estamos fregados. El cambio climático y la guerra. Si las dos están amenazando la sobrevivencia de la humanidad y eso requiere respuesta ya. Ante eso hay que responder con lo existente, con el Estado, con las Naciones Unidas, con las terribles reuniones de la COP. Hay que eso son las herramientas posibles para responder a eso. Y sin, embargo, hay unas temporalidades, que no son la urgencia del ya, pero tampoco de 200 años, porque nos acaba el mundo, que tiene que ver con la transformación cultural, la transformación de los imaginarios, la reconstrucción y recuperación de comunidad, que son procesos de construcción que toman tiempo. Pero entonces tenemos que reconocer que la vía correcta no es esta, no es esta ni es esta, sino que hay temporalidades diferentes en escalas diferentes. Y también esa noción tan característica de los debates históricos de la izquierda, de la línea correcta. Tenemos que tener capacidad de dialogar entre la multiplicidad de experiencias, porque la construcción de futuro es la experimentación, un proceso de experimentación múltiple, colectiva, donde no se determina de antemano cuál es el experimento correcto. Entender el proceso de transformación, repito, como un proceso de experimentación en que de antemano no es posible decidir qué es lo que va a servir y qué es lo que no va a servir. ¿Cuáles son las experimentaciones que se están haciendo en el campo del feminismo? ¿Cuáles son las experimentaciones que están estando en el campo de la de la agroecología, por ejemplo, cuáles son las experimentaciones que se están dando en los lugares de búsqueda, alternativas a la lógica mercantil de la producción y otras economías?

Hans-Jürgen Burchardt [27:54]:

Quedan todavía muchas preguntas abiertas. Yo veo que aquí hay una potencialidad donde muchas barreras de debate, por ejemplo, la autocrítica de la izquierda, ya no la tenemos que retomar. Si ya la pasamos y ahora podemos somos o eso es uno de los barrios donde realmente hay una actividad de



productividad que la necesitamos para el futuro. Por lo tanto, les agradezco su participación a los invitados de este episodio, Valeria Manzano y Edgardo Lander. Y también les agradezco, por supuesto, a ustedes que nos escuchan y yo estoy casi seguro con lo que han escuchado hoy nos van a escuchar más en el futuro y que están con nosotros aquí para discutir sobre las realidades sociales, políticas, económicas y culturales y de identidades que afectan a América Latina. Y como ya sabemos, no solamente a América Latina. Yo soy Hans-Jürgen Burchardt y nos escuchamos pronto de nuevo en calas acentos latinoamericanos.

[Música de fondo [28:39]]

Presentadora [28:42]:

CALAS, El Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados. Olivia Maisterra Sierra y Jochen Kemner son nuestros productores generales. La edición y la postproducción corre a cargo de Sergio Guzmán. La música pertenece a Carlos López y el diseño gráfico de este proyecto es de Paulina Navarro Villafaña. Escucha nuestros episodios cada dos semanas en tu plataforma de podcast favorita. No olvides visitar nuestra página triple www.calas.lat para acceder a contenido extra de este episodio y seguirnos en redes sociales. Nos puedes encontrar en Facebook, YouTube, Instagram como arroba CALAS Center. Nos escuchamos muy pronto. ¡Hasta la próxima!